

SAN FIZ DE REIMÓNDEZ

Se accede a la localidad por la carretera de Sarria, LU-546, y se sobrepasa Sarria unos cuatro kilómetros y se verá un desvío a la izquierda. Dista 35 km de Lugo.

Se trata de una parroquia muy cercana a Sarria y con acceso directo desde la vía principal, pero queda bastante escondida en ese paisaje quebrado. Está sobre un terreno alto y dentro de un pequeño núcleo urbano. Tiene un atrio-cementerio cerrado.

La mención documental más antigua está datada en el 747 y aparece en el Testamento de Odoario: *In ripa Sarria (...) ecclesia Sancto Felice de Raimundi cum adiunctionibus eius, stipata de familia mea.*

Ya en el siglo noveno este templo aparece entre las donaciones a la iglesia de Lugo hechas por Alfonso III en el 897: *In Sarria (...) (concedimus) ecclesiam Sancti Felices de Reimundi cum sua adiunctione.*

En el Tumbo de San Julián de Samos se dice *et de alia parte usque terminos de Sancto Felix* en medio de una donación del abad Visclafedro al monasterio de San Martín y Santa Marina de Rosende, datada el 24 de mayo del 904. En el mismo siglo, el 28 de mayo del 958, vuelve a aparecer en otra donación: *et item villa que est vecina prope Sancti Felices ad Reimondi ipsa villa ab integro.* En el 21 de enero de 1009 se dona el monasterio de Barbadelo a Samos y se incluyen Reimóndez y sus habitantes: *et item villa Sancti Felices de Reimondi et de ipsis suis hominibus quanta ibidem habitant.* Existen dos menciones más en el siglo XI y una del XII, todas ellas referidas a nuevas donaciones, pero en ningún caso se especifican datos nuevos sobre el templo. Lo más destacable de las referencias documentales que conocemos hasta ahora es el hecho de que la fundación de esta iglesia fue prerrománica y que, a pesar de no conservar nada de esa primera época, lo cierto es que da fe de la continuidad del culto en la zona.

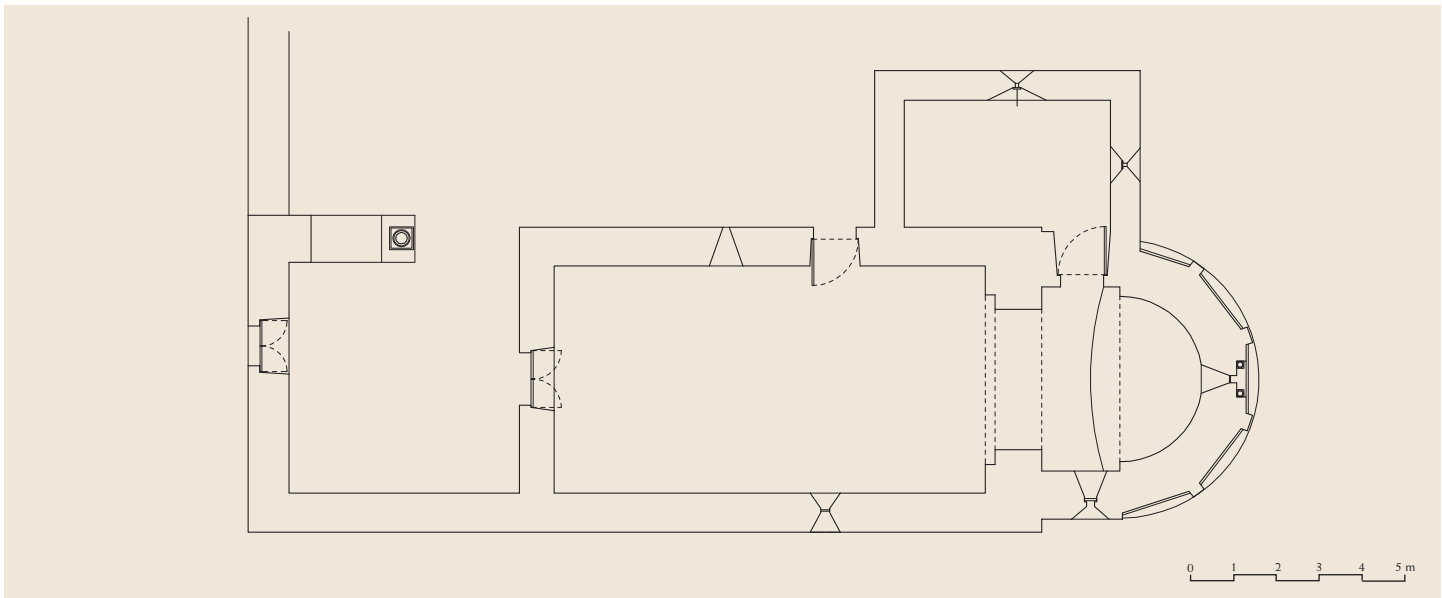
Iglesia de San Pedro Fiz

EL TEMPLO ACTUAL ES FRUTO de una serie de intervenciones que distorsionan en gran medida la antigua fábrica románica. Tan solo se puede considerar de ese estilo

la cabecera, mientras que el resto del templo ha sido reconstruido en diferentes épocas y con diversos añadidos modernos, como la habitual sacristía cúbica en el lado norte. Toda

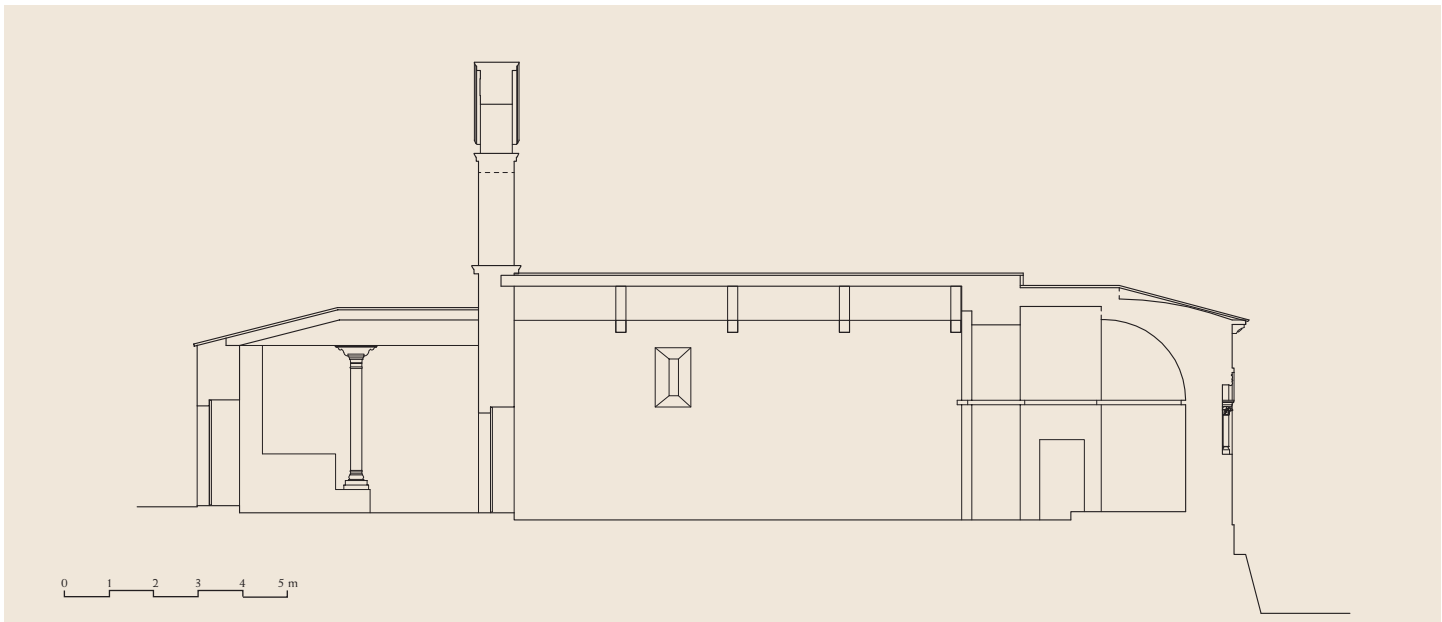


Vista general



Planta

Sección longitudinal



la nave ha sido reconstruida y con posterioridad se añadió una estructura de porche semicerrado que protege los pies del templo.

La iglesia original debió de poseer una planta de nave única longitudinal con cubiertas de madera en el interior y pizarra al exterior, muy similar a la que hoy vemos. No obstante, se ha conservado en bastante buen estado la totalidad de la cabecera, que si bien en el interior no presenta elementos especialmente sobresalientes, al exterior luce una articulación y decoración más compleja.

El acceso a la cabecera se hace a través de un arco triunfal doblado y ligeramente apuntado carente de elementos

decorativos. En tanta sobriedad solo destaca una fina línea de imposta que recorre todo el perímetro interior del presbiterio, unificando el primer tramo rectangular con el segundo tramo semicircular y sirviendo de arranque para las cubiertas. Todo el interior de la iglesia está revocado y también lo está el presbiterio, haciendo imposible reconocer las diferentes etapas cronconstructivas. En el tramo recto del ábside se abre un vano de factura moderna en el lienzo meridional, mientras que en el septentrional se ha horadado una puerta adintelada para dar acceso a una sacristía moderna. En el segundo tramo, caracterizado por al misma sobriedad, solo se destaca en piedra la profunda saetera central que ilumina la cabecera.



Alzado este



Detalle del ábside

En cuanto al exterior, el presbiterio muestra un primer cuerpo recto y un segundo pentagonal, que no era visible al interior. Se conserva una sencilla cornisa de pizarra y los canecillos en granito originales, que ostentan diversas formas, desde geométricas hasta la representación de un sexo femenino. El primer tramo no muestra ningún elemento sobresaliente, mientras que el segundo está articulado por medio de cuatro enormes pilastras de mampostería y sección prismática, que dividen el perímetro en cinco tramos. Estos aparecen revocados, con toda probabilidad ocultando mampostería, y solo el tramo central muestra un vano. En este caso la sencilla saetera interior aparece protegida bajo una bella arcada pétrea de medio punto, decorada con baquetones y rematada por una moldura en ajedrezado. La arcada se apoya sobre una fuerte imposta biselada y un par de columnillas adosadas de fuste liso y basas áticas. Los capiteles son los únicos elementos esculpidos en una obra caracterizada por la pobreza; se trata de un capitel de hojas muy estilizadas a la izquierda y un par de aves, a la derecha.

La carencia de elementos decorativos en este templo, así como el hecho de que tan solo se conserve el ábside, dificultan mucho la datación del conjunto. En el uso de la mampostería y por el tipo de articulación externa del presbiterio podemos encontrar soluciones similares en Santalla de Pascais o San Estevo de Reiriz, pero sin duda se trata de un ejemplo mucho más pobre y sencillo. Podríamos acotarlo cronológicamente a finales del siglo XII o principios del siglo XIII.

Texto: PDCC - Fotos: PDCC/MMPG - Planos: MMPG

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 492; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 153-157; GARCÍA CONDE, A., 1950, pp. 84-89; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, doc. s-1, 64, 90 y 125; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XX-VI, p. 137; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, V, pp. 306-309; VÁZQUEZ SACO, F., 1942, pp. 79-80; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1996, pp. 69-70.

